



SIERRA DE SAN PEDRO MÁRTIR

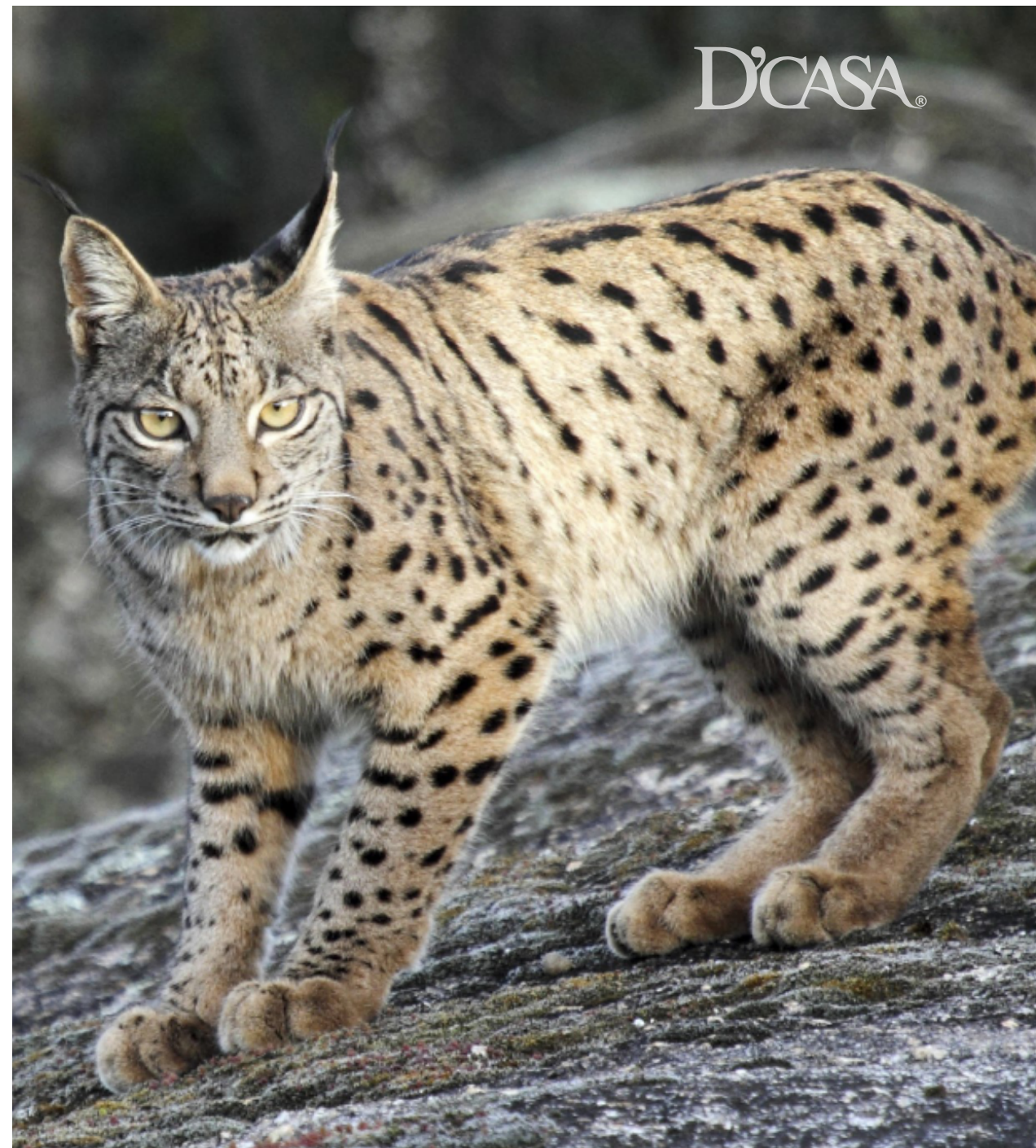
Por Irma Guerra

D'CASA[®]

UN SANTUARIO NATURAL ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA

Ensenada es célebre por sus contrastes y microclimas; un territorio que cambia de piel a cada kilómetro recorrido. Basta con desplazarse unos cuantos kilómetros para descubrir escenarios inesperados que sorprenden incluso al viajero más experimentado. Hoy, el recorrido nos lleva al sur de Ensenada, hacia uno de los tesoros naturales más imponentes del norte de México: la Sierra de San Pedro Mártir. A tan solo dos horas por carretera federal y tras desviarse por un camino secundario que serpentea durante 30 a 45 minutos, el paisaje se transforma por completo. El aire se vuelve más puro, la temperatura desciende y el entorno se abre paso con una majestuosidad silenciosa. Pinos, coníferas, encinos gigantes y alamillos amarillos enmarcan este ecosistema único, hogar de una extraordinaria diversidad de flora y fauna silvestre. Aquí conviven especies como el halcón de cola roja, pumas, lince, coyotes y zorros, así como habitantes emblemáticos y protegidos como el águila real y el borrego cimarrón, símbolos vivos de la fortaleza de esta sierra. Cada estación ofrece una experiencia distinta: en primavera, los senderos se tiñen de flores amarillas y moradas; en invierno, la nieve cubre el bosque y el paisaje se vuelve casi onírico, transportando al visitante a otra latitud, a otra dimensión. Al ascender hasta los 2,600 metros sobre el nivel del mar, se revela una impresionante cordillera que puede admirarse desde diversos miradores naturales. En días despejados, la vista es simplemente espectacular: desde lo más alto es posible distinguir tanto el Océano Pacífico como el Mar de Cortés, un privilegio reservado para pocos lugares en el mundo. Desde aquí también se observa el Picacho del Diablo, la cumbre más alta de la península de Baja California, con más de 3,000 metros de altura, destino predilecto para los amantes del senderismo extremo y el rappel.





La Sierra de San Pedro Mártir no solo deslumbra por su belleza natural. A nivel científico, alberga el Observatorio Astronómico Nacional de la UNAM, el más importante de México. Inaugurado en 1979 y ubicado a 2,800 metros de altitud, cuenta con algunos de los telescopios más grandes del país. Gracias a su cielo limpio y libre de contaminación lumínica, desde aquí se han realizado investigaciones que exploran desde exoplanetas hasta explosiones estelares lejanas. En noches despejadas, la Vía Láctea se despliega en todo su esplendor, envolviendo al visitante en una experiencia profundamente conmovedora. Aunque se trata de un centro de investigación científica, el observatorio permite visitas guiadas bajo cita previa y con estrictos protocolos, recordándonos la importancia de preservar este santuario natural y científico. Por todo esto y más, la Sierra de San Pedro Mártir es una invitación abierta a reconectar con la naturaleza, a contemplar el universo y a descubrir uno de los secretos mejor guardados de Baja California. Un lugar que no solo se visita: se siente, se respira y se queda para siempre en la memoria.



D'CASA®

SIERRA DE SAN PEDRO MÁRTIR

Por Irma Guerra

A NATURAL SANCTUARY BETWEEN SKY AND EARTH

Ensenada is renowned for its contrasts and microclimates—a land that changes character with every kilometer traveled. Just a short drive is enough to uncover unexpected landscapes that surprise even the most seasoned traveler. Today, our journey takes us south of Ensenada, to one of northern Mexico's most awe-inspiring natural treasures: the Sierra de San Pedro Mártir. Located just two hours away via federal highway, followed by a scenic secondary road that winds for approximately 30 to 45 minutes, the landscape transforms dramatically. The air becomes purer, temperatures drop, and nature reveals itself in majestic silence. Pines, conifers, towering oak trees, and yellow aspens frame this unique ecosystem, home to an extraordinary diversity of flora and wildlife. Here, species such as the red-tailed hawk, pumas, lynxes, coyotes, and foxes coexist alongside protected and emblematic animals like the golden eagle and the bighorn sheep—living symbols of the strength and resilience of this mountain range. Each season offers a distinct experience: in spring, trails are painted with yellow and purple blossoms; in winter, snow blankets the forest, transforming the scenery into a dreamlike landscape that feels worlds away. As you ascend to 2,600 meters above sea level, an impressive mountain range unfolds before you, visible from various natural viewpoints. On clear days, the view is nothing short of spectacular: from the highest points, both the Pacific Ocean and the Sea of Cortez can be seen—a rare privilege found in only a few places on Earth. From here, one can also admire Picacho del Diablo, the highest peak on the Baja California Peninsula, rising over 3,000 meters and attracting adventurous hikers and rappel enthusiasts. Beyond its natural beauty, the Sierra de San Pedro Mártir holds profound scientific significance.





It is home to Mexico's most important astronomical facility, the National Astronomical Observatory of UNAM. Officially inaugurated in 1979 and located at 2,800 meters above sea level, it houses some of the country's largest telescopes. Thanks to its exceptionally clear, light-pollution-free skies, research conducted here spans from the study of exoplanets to distant stellar explosions. On cloudless nights, the Milky Way stretches across the sky, fully enveloping visitors in a deeply moving cosmic experience. Although the observatory functions primarily as a scientific research center, guided visits are permitted by appointment and under strict protocols, reminding us of the importance of preserving this natural and scientific sanctuary. For all these reasons and more, the Sierra de San Pedro Mártir is an open invitation to reconnect with nature, contemplate the universe, and discover one of Baja California's best-kept secrets—a place not merely visited, but felt, breathed in, and forever etched in memory.